

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2972

LECTURAS

DISCIPLINA Y REBELDIA

Anatole France: *L' Vie en fleur*. — Paris, Calmann-Lévy, éditeurs, 1922.

El nuevo libro de Anatole France, que motiva esta nota, con «Petit Pierre», «Le livre de mon Ami» y «Pierre Nozière», cierra, por ahora a lo menos, el ciclo de novelas autobiográficas, donde el autor condensa los recuerdos de su infancia y adolescencia.

Pocas lecturas más agradables que las de estas páginas donde los espíritus esclarecidos vuelcan el ánfora de las nostalgias y de las impresiones primeras destiladas y embellecidas a lo largo de los años. Y al deleite de la obra literaria se une, en este caso, el interés que motiva el tema escolar y la posición del escritor ante los problemas con éste relacionados.

Conocido es el prestigio de Anatole France y su personalidad cimera dentro de la literatura europea. Si algún defecto pudiera señalarse al autor de tantas obras magistrales, sería, acaso, su ininterrumpida y monótona perfección, desde la primera hora, desde el mismo instante de su revelación como hombre de letras con «El crimen de Silvestre Bonnard». Diríase que France— como certeramente señala Ortega y Gasset— a los treinta y cinco años oblitera su espíritu. De entonces acá no sorprendemos en su obra la menor variación, rectificación ni ampliación. Exactamente las mismas ideas, las mismas emociones, la misma técnica que entran

en la urdimbre de su primer libro intervienen en el último. En cuarenta años, France no ha hallado pretexto para modificar la marcha de su espiritual relojería, no ha aprendido nada nuevo, no ha conquistado un nuevo sentimiento. Es hoy el mismo de anteayer y de ayer. Su obra, exenta de ocaso, no ha gozado, en cambio, de un alba invasora que alcance a la noche, y, aun balbuciente, pregonara ya el mediodía.»

Acaso las páginas de «La vie en fleur», y, dentro de ellas, el capítulo *L'école buissonnière*, nos expliquen, en buena parte, la razón de aquella uniformidad, sagazmente evidenciada por Ortega y Gasset. Anatole France, en efecto, «no llega a ser viejo, porque nunca fué joven», y esto lo mismo en su vida literaria que en su existencia diaria y corporal.

En *L'école buissonnière* nos cuenta Anatole France la aventura de una jornada de escolar, en la que el futuro escritor se da el placer, como el título indica, de «hacer novillos», esto es, de faltar a las clases, con todas sus consecuencias. La alegría del estudiante desborda y comunicase en aquella ocasión a las cosas todas que encuentra en su camino, las cuales adquieren para él como un nuevo valor y un sentido nuevo: los hortelanos que riegan su jardín, el ordeño de las vacas, los leñadores, el herrador ocupado en sus faenas a la puerta de la forja. «La contemplación de estas escenas y de estos artesa-

nos—dice—me procuró en algunos instantes una suma de conocimientos útiles mayor que la lograda en tres meses de colegio.

El pequeño France—adoptemos su nombre literario—aspira aquel día, «*qui me semblait infini*, a agotar los placeres de la vida», y continúa su paseo a lo largo del Sena hasta llegar al Bosque de Bolonia. Allí observa a los niños que juegan en las praderas bajo la tutela de sus hermanas mayores, de sus madres y de sus nodrizas, y allí también nuestro héroe toma asiento en un banco «a coté d'un enfant qui me parut un jeune homme». El niño enfermizo y rico cuenta a France su vida regalada y triste. Con esto y otras cosas de análoga solemnidad, se acerca la hora del regreso a la casa paterna, adonde llega con un pequeño retraso y contento de la jornada, porque—contesta a su tía Chausson, que le pregunta por su aprovechamiento en las clases—«*j'avais appris plus de choses en ce jour que je n'avais fait depuis six mois et n'avais pas perdu mon temps*».

Tal es el niño, aun en la ocasión más ruidosa y fuerte para un escolar, aquella en que, para librarse durante unas horas de la disciplina diaria, rompe los últimos lazos de la obediencia y del temor y... hace novillos.

Sin duda la rebeldía del pequeño France no puede ser más discreta y sensata, lo mismo que su arte admirable, y acaso por esto Anatole France nos da en otro capítulo—«*Dernière journée de Collège*»—su profesión pedagógica contraria a toda disciplina, «a esta odiosa disciplina que, al ejercitarse sobre todos los pensamientos y todos los conocimientos de los alumnos, desde la infancia hasta la juventud, los hace incapaces para gozar de la libertad y vivir en el mundo».

Nadie negará una buena parte de razón a la pedagogía de France, inspirada en lo que, en definitiva, constituye la base de toda educación bien llevada: el respeto sincero de la personalidad infantil, que no excluye una atenta, sana, religiosa tutela.

LUIS SANTULLANO

A TRAVES DE EUROPA

NOTAS DE MI DIARIO

III

Principios que informan el cuarto grado Morichar.—El principio general es la *actividad*. En este establecimiento las ideas se construyen. En geometría, por ejemplo, se concretan los teoremas, y partiendo de la concreción van los alumnos a la abstracción, y en seguida a las aplicaciones.

Como realmente sólo se recuerda bien lo que se asocia y sintetiza, los alumnos hacen grandes síntesis de todos los trabajos adquiridos analíticamente. Los ejercicios colectivos que se ven en las clases tienen una tendencia moral bien definida. El director, M. Mattot, nos decía: «Es preciso borrar hasta donde sea posible el yo excesivo. Bien pudimos apreciar en la guerra pasada los desastres del egoísmo. Por eso, además

de los trabajos individuales, en cada clase se hacen obras que son de todos».

En educación moral, todos los educadores conocemos libros admirables. Todos hemos leído y leemos, bellas máximas. Pero todo esto, teórico siempre, no es capaz de hacer una voluntad fuerte y buena. En el cuarto grado Morichar se plantea este problema de una manera activa, y se sistematiza la enseñanza moral llegando un poco hasta la inconsciencia de lo bueno. Una de las virtudes que se desenvuelven más intensamente es la *sinceridad*. En cuanto los alumnos ingresan en la Escuela se les convence de lo imprescindible de un reglamento en cualquier organización social. Guiados por el Profesorado, hacen los alumnos el suyo, del que cada uno tiene un ejemplar. El primer artículo es de propósito, y trata de cumplir todo aquello que se ha estatuido libremente. Hay que hacer honor a la palabra. En una reunión

de padres de familia se busca la conformidad de éstos con el compromiso adquirido por sus hijos. Cuando un muchacho ha cometido alguna falta, el padre recibe una tarjeta (la tarjeta verde). Es esto señal evidente de que hay algo anormal en la conducta del hijo.

Este debe consignar su falta por escrito y entregar la tarjeta a su padre, quien la remite a la Escuela, donde el Profesor verá si el niño es sincero en la confesión de su falta, y tratará de corregirla. Los premios y castigos están suprimidos totalmente. Los alumnos se dividen en grupos para determinados trabajos de orden y régimen interior. ¡Siempre ellos y siempre la actividad!

El corazón de la Escuela es la sala donde se reúnen con frecuencia padres, niños y Maestros. Algo que nos llamó poderosamente la atención fué ver clasificadas más de quinientas herramientas de oficios y artes diversos. Obreros calificados las manejan una o dos veces al mes ante los alumnos, con objeto de despertar aptitudes.

Al principio de cada trimestre reciben los alumnos temas de trabajo manual que han de desenvolver en casa. La Escuela elige los mejores, llama a las familias y celebra una simpática fiesta llamada de *iniciativa personal*.

La inspección médicoescolar divide a los alumnos en tres grupos: débiles, normales y supernormales, y esta clasificación de valor fisiológico sirve de reguladora a la distribución del trabajo y de los ejercicios de educación física.

El fin de este grado de cultura primaria es permitir a los niños que han obtenido su certificado de estudios continuar durante dos años su desenvolvimiento integral.

Los métodos de enseñanza de dicho grado están basados en el trabajo manual y en el dibujo. Premeditadamente se evita todo lo que signifique especialización. El trabajo manual se considera como medio de cultura general y nunca como fin. Las matemáticas y la tecnología son en estas Escuelas de una importancia capital.

En educación estética se lleva a los alumnos a sentir la belleza de la forma, del color, del sonido, de la palabra y de los sentimientos, y para ello empieza por hacerse de la Escuela un medio estético por su gran limpieza, su ilumi-

nación y la decoración hecha por los mismos alumnos.

Los trabajos manuales se enseñan sin ninguna idea de especialización, y alcanzan al dibujo de los objetos, su confección en el taller, adquisición de las ideas principales de tecnología concernientes a las materias primas, instrumentos de trabajo, etc.

El fin general es poner en manos de los alumnos el mayor número de herramientas, y hacerles trabajar con ellas en variedad de materias.

La serie de objetos que se construyen se metodiza desde estos puntos de vista: de las dificultades de dibujo, del manejo de las herramientas a emplear, de la materia prima y de la dificultad técnica. Todo ejercicio da lugar a una lección de invención y a un proyecto.

Orientación profesional. — Las disciplinas agrupadas bajo este título concurren a provocar en la medida de lo posible un despertar de vocaciones, lo que se consigue por medio de conversaciones técnicas hechas ante los alumnos y sostenidas por gentes selectas en las artes y oficios. Estas conversaciones alcanzan a: en qué consiste el oficio, su historia, descripción del taller y de sus herramientas, materias que se emplean y productos del oficio; cómo se hace el aprendizaje, perfeccionamiento del oficio por medio de cursos profesionales, por los museos, por las bibliotecas etcétera. Cualidades morales, intelectuales y físicas apropiadas para el mejor desempeño del oficio. Salarios del aprendiz y del obrero, porvenir del oficio. Además—y esto es importantísimo—, tras de las ideas teóricas que el niño adquiere en estas conversaciones, asiste a la ejecución de un aspecto del oficio estudiado.

ELADIO GARCIA

El administrador de El Magisterio Español ruega a los abonados, en beneficio de ellos mismos, que procuren utilizar las combinaciones y hacer los pagos cuanto antes para poder servir libros y suscripción con toda puntualidad. Puede utilizarse el Giro telegráfico dirigiéndolo a El Magisterio Español, calle de Quedo, 7, Madrid.

La reeducación de los mutilados de guerra

Acabo de leer en la Prensa que los reyes han inaugurado en el Hospital militar de Carabanchel una sala de reeducación de mutilados.

Esto me trae a la memoria la *École pratique et Normale de rééducation professionnelle des mutilés et estropiés de la guerre*, que visitamos en Burdeos, y quiero decir algo de lo que en ella tuve ocasión de advertir, bien que lo considere desde un punto de vista educativo.

Fué en la calle Du Hamel. La fachada del edificio es insignificante; lo esencial está de puertas adentro.

En el vestíbulo hay profusión de fotografías de mutilados, con sus miembros supletorios, gráficas diversas, estadísticas de resultados obtenidos, etcétera. Cuando las contemplábamos pasó a nuestro lado una joven de cuyos hombros pendían dos breves muñones.

Mis compañeras no pudieron ahogar una exclamación. La joven desapareció y pasamos al laboratorio. Allí nos recibió el médico-director de la Escuela, un hombre serio y amable.

Dirigí la mirada a mi alrededor y vi una regular cantidad de aparatos mecanoterápicos, y piernas y brazos de caucho, madera, celuloide, sobre una mesa.

Luego comenzó a hablar el director; haciendo al mismo tiempo funcionar los aparatos. Todos estaban en uso.

Pronto comprobamos que, a diferencia de lo que habíamos visitado el día anterior (¡oh, Rosa de los Oficios!), estábamos ante una institución seria.

El mutilado es un hombre cuyas energías han quedado cercenadas. He aquí la pregunta inmediata: ¿Podrá seguir ejercitando el oficio que antes practicaba? Y surge la palabra fatal: FATIGA, el obstáculo que es fuerza evitar a todo trance. Todos los instrumentos que llenan el laboratorio tienden, en esencia, a medir la cantidad de fatiga que al mutilado le produce un trabajo determinado. Las gráficas nos hablarán de la máxima tolerancia, de la reacción y del agotamiento.

El doctor Gourdon nos decía: —A pesar de todo, este lujo de miembros artificiales que ven ustedes, no somos par-

tidarios de emplearlos sino cuando es absolutamente necesario hacerlo. El principio que rige esta institución consiste en aprovechar todo aquello que la desgracia ha respetado. Estudiamos los miembros estropeados o seccionados, los adiestramos por medio de ejercicios adecuados, y luego procuramos al mutilado aquel oficio que mejor se adapta al tipo medio de sus reducidas energías.

Y, en efecto, llama a la joven de los muñones colgantes, que, por cierto es española, de la provincia de Huesca; nos refiere cómo una explosión de dinamita la dejó sin brazos, y la hace trabajar a nuestra presencia.

Y la joven Teresa Espot, sin aparatos complementarios, teje una cesta, enhebra una aguja, hace labor de ganchillo, levanta y posa objetos delicados, escribe, etcétera.

Cuando todos la contemplamos llenos de admiración, el director nos dice que esta muchacha ha servido para inspirar fe y esperanza a varios mutilados que se creyeron inermes, y cuya desesperación les había hecho acariciar ideas de suicidio.

¡Pobre Teresa Espot!... Quede en estas líneas, que no has de leer, el tributo de nuestro cariño y de nuestra admiración.

* * *

—¿Y estos aparatos?—preguntamos a M. Gourdon.

—Casi todos son de nuestra invención, ideados en vista de las circunstancias.

Prescindamos de los cardiógrafos, estesiómetros y ergógrafos... Nos muestra la garlopa inscribente, la lima dinamográfica, la pera dinamométrica... Son útiles de trabajo con agujas inscriptoras que marcan la presión. Y vemos la ficha personal de cada hombre experimentado, donde una sola mirada a lo largo de la curva dice suficiente de la capacidad física del individuo.

—Ellos mismos—dice el doctor—en su afán de no perder su antiguo adiestramiento, toman con ilusión aquellos instrumentos propios del viejo oficio; pero este aparato les dice pronto la cantidad de anhídrido carbónico exhalado duran-

te el ejercicio o después de él, y la misma agitación pulmonar que sufren, si ya no fuera bastante la curva registrada, les convence de la necesidad de adoptar otro más ligero.

Vimos luego los talleres de cestería, calcetería, ebanistería, estañado, sillería, cerrajería, encuadernación...; muchísimos, inacabables, donde trabajaban los pobres mutilados, unos con miembros artificiales, otros sin ellos.

Educación muscular, regularidad de movimientos, facilidad de trabajo: he ahí el hito a que se aspira.

Recuerdo a un pobre obrero al que le faltaba el brazo derecho. Estaba descansando mientras sus compañeros trabajaban. Se creyó el desventurado en el caso de explicarme su inactividad cuando vió que me fijaba en él.

—Me canso mucho—me dijo—, y cuando la fatiga me invade, me duele horrosamente el brazo que me cortaron en las trincheras hace tres años.

Lo tenía cercenado por encima del deltoides, y con él hubo de hacerle el cirujano la resección de dos costillas.

Y en los talleres cantaban, reían, reinaba el buen humor.

He aquí, pensábamos, que estos hombres en otras circunstancias se hubieran convertido en pordioseros, y los veríamos por calles y plazas mostrando a la compasión del viandante el espectáculo de sus muñones amoratados por el frío. Pero la ciencia y la educación llegan en su auxilio y los completan, les prestan la integridad de que carecían.

Pero con ser esto mucho hay aun más. Estos hombres se consideraban perdidos, aniquilados, meras piltrafas humanas, y hoy tienen fe y confianza en sí mismos. Son hombres útiles, prestan un servicio a la sociedad... ¡Trabajan!

¡Y es tan consolador pensar que se puede trabajar, que se es HOMBRE!...

ANTONIO JUAN ONIEVA

Para poder publicar algunos de los muchos artículos que tenemos atrasados, nos vemos obligados a retirar del número de hoy la REVISTA FEMENINA y LA ESCUELA EN ACCION.—Se trata de un aplazamiento breve, que nuestros lectores perdonarán seguramente, con mayor motivo al leer las firmas prestigiosas que avaloran varios de los artículos que incluimos en este número.

Préstamos de honor

ALGUNAS ACLARACIONES

Me ha sido gratísimo el ver que la idea que expuse con el mismo título en estas columnas y en las de «La Libertad», de Vitoria, ha sido acogida con interés por muchas gentes, que han visto claramente la importancia enorme que encierra. Y a los que han tenido palabras de elogio para mí, sin darse cuenta de que no he sido yo sino un mero expositor, vaya mi gratitud; así como van estas líneas a los que me han formulado observaciones al proyecto.

Quiero hacer constar, antes de entrar en materia, que mi amigo querido y compañero, Luis Alvarez Santullano, ha publicado en «El Imparcial», de Madrid, un acabado estudio de la forma con que Bélgica ha implantado las becas de estudios reintegrables. A él hay que dirigir la vista si queremos orientarnos cumplidamente en este asunto.

También, por lo que tiene de grande y de fraterno, quiero exponer un bello rasgo de los antiguos becarios franceses. Al saber que el Parlamento estudia la manera de implantar los préstamos para estudios, han ofrecido reintegrar, ahora que se encuentran en posición desahogada, las becas y pensiones que recibieron, a pesar de que entonces se les adjudicaron sin condiciones, a fin de engrasar la caja que se forme, y así ayudar a los pobres que ahora necesitan un préstamo para prepararse un porvenir. Como veis, lectores, Francia, la inmortal, sigue siempre siendo la generosa y la humana, la que abre los ojos al mundo y da ejemplo. Yo invito a los españoles que, como yo, recibieron alguna beca de estudios, a que, cuando puedan, y si se instituyen los préstamos de honor en España, reintegren lo que recibieron gratuitamente. ¡Demos, los que hemos llegado, la mano a los que han de caminar todavía! Yo, que no nado en la abundancia, procuraré hacerlo.

Algunos amigos me han dicho que haciendo los préstamos en la forma expuesta, como se darán a insolventes por pobreza, ocurrirá muchas veces que no serán reintegrados. ¿Y qué? Si el que

tomó un préstamo hace sus estudios y llega, pagará, que medios tendrá el Gobierno para conseguirlo; y si no llega, un gran bien habrá conseguido la nación al descartar a un incompetente, aunque le haya costado unas pesetas. ¡Algo peor es estar dando sueldos y más sueldos a gentes que no valen, porque los que valían no pudieron aspirar a los cargos que ocupan los ineptos! ¡Y algo bien hermoso es, a cambio de las pesetas de los que fracasaren, contar con gente que está ocupando el sitio que más se acomoda a sus aficiones y aptitudes!

Además, ¿concebís un labrador que deje de sembrar porque parte de la siembra caiga entre peñascos y abrojos o sea comida por los pájaros del cielo? ¡Necio fuera si tal hiciera! Siembra y siembra, poniendo energías, entusiasmo y dinero en la empresa, porque sabe que, aunque no fructifiquen todas las semillas que pone en el seno amoroso de la tierra, las que vivan, crezcan y lleguen a su madurez le darán de sobra para compensar lo perdido, para comer y para volver a sembrar. Por eso quiero que España siembre préstamos de honor; los que se pierdan, bien perdidos estarán; los que den fruto, lo darán ópimo, exuberante, magnífico.

También alguien me ha dicho que los préstamos se debieran dar a aquellos que revelaran aptitudes para el oficio o estudio para el que solicitaran el anticipo. Eso no estaría mal. Hay que evitar el que padres poco escrupulosos pidan dinero y luego el hijo no valga para caminar por la senda falsamente escogida. Sí; quizás conviniera que hombres concededores apreciaran de antemano la orientación profesional de los solicitantes, y luego, previo su informe, se diera la beca. Al fin, ello seguiría siendo una imitación del labrador que siembra, sí, aun contando con las espinas y las tormentas, pero que siembra escogiendo y preparando el terreno.

Conviene estudiar el proyecto para realizarlo con las mejores garantías de éxito. Pero, ¡cuidado! No se mire solamente como una operación financiera. No. Es algo más. Es dar armas a todos para la lucha; es probar aptitudes y entusiasmos; es buscar el hombre acomodado al cargo; es anular a los ineptos; es hacer iguales a los hombres en medicos exteriores para que se marquen las diferencias interiores; es hacer hermanos; es hacer a todos hijos de Dios...

AZPEURRUTIA

La Agricultura y la Escuela

A. D. Agustín Nogués Sardá.

I

Mi estimado amigo: La generación que nos sigue recibirá una herencia que no la obliga a grandes reconocimientos.

Tenemos la economía nacional en precaria situación, y no se observa en ninguno de los sectores de la actividad señales de querer seguir los cauces por donde el progreso de los tiempos lleva las nuevas ideas a realidades de innegable valor.

Deber de los gobernantes es preparar a la juventud para los grandes empeños sociales a que se verá solicitada, y justo es que la iniciativa oficial dé al Magisterio todos los medios que le sean

precisos para llevar a buen término la obra de regeneración social que le está confiada.

Las Asociaciones agrícolas y pecuarias deben prestar su más eficaz concurso a la iniciativa oficial, facilitando a los Maestros desinteresadamente terrenos de condiciones adecuadas para campos agrícolas anejos a las Escuelas, y la maquinaria y personal práctico que las experiencias requieran.

Hay que llevar el convencimiento al ánimo de los escolares, de que la agricultura y la ganadería son hermanas gemelas, y que las prosperidades de la primera deben tener siempre como corolario obligado las de la segunda.

De esperar es que los grandes gana-

deros y las Asociaciones pecuarias se pongan a disposición del Magisterio con objeto de facilitar su labor cultural.

En cada región se encuentran elementos especiales de riqueza agropecuaria, y por esta razón no es posible marcar un patrón único al Magisterio para sus enseñanzas.

Las industrias derivadas merecen tanto más estudio cuanto que de ellas depende en una buena parte el éxito de las explotaciones agrícolas y la marcha próspera de la riqueza pecuaria.

Conviene que los jóvenes lleven a la piedra de toque de la realidad su vocación y aptitudes, a fin de que en la lucha por la vida puedan desde los primeros días acoplar sus esfuerzos al sector de la producción en que puede ser de mayor provecho su concurso.

Las Asociaciones pecuarias y los grandes ganaderos pondrán con sumo gusto a disposición de los Maestros y sus discípulos los establos y las lecherías y queserías, para que sobre el terreno escuchen a los encargados de estas industrias la explicación de todas las operaciones que a su vista se realicen.

En Dinamarca y Bélgica, el apostolado de cultura rural ofrece enseñanzas del mayor interés.

Debemos hacer constar que en todos los países la enseñanza agrícola y las prácticas rurales se hacen extensivas a las campesinas, porque la experiencia tiene evidenciado que, para que resulte agradable la vida rural y conseguir los necesarios beneficios, el agricultor precisa del concurso de la mujer y los hijos, pero prestado con gusto y con idea exacta de lo que se hace.

Durante la gran guerra, los hombres dejaron las haciendas en las naciones beligerantes, y se fueron a empuñar las armas y defender la patria, quedando los campos al cuidado de ancianos, mujeres y rapaces.

A este respecto, nada más curioso e interesante que lo hecho en Inglaterra durante la tragedia mundial para adiestrar a las campesinas en las faenas propias de los cultivos de la región de su residencia.

Estos esfuerzos tuvieron el más completo éxito, y han sido de tal eficacia, que llegada la hora de la paz, las mujeres, lejos de abandonar su puesto, han demostrado el firme propósito de en-

sanchar el caudal de enseñanzas agrícolas.

Las campesinas, lo mismo en Inglaterra que en Bélgica, aprenden a hermanar las atenciones del hogar con las faenas rurales.

En los últimos institutos de cultura agrícola femenina que se han establecido en Bélgica, se enseña a las alumnas a instalar la casa con modestia y buen gusto.

Estos son los remedios de más eficacia que pueden utilizarse para contener la sangría suelta de la emigración.

En España, las campesinas, especialmente en las provincias del norte, hacen las faenas agrícolas sin otra orientación que las prácticas tradicionales, y hora es ya de que estas rutinas sean sustituidas por enseñanzas y prácticas informadas en los progresos culturales de nuestros días.

No se me oculta que ahora se hacen experiencias con objeto de que ellas, si son afortunadas, abran mayores horizontes para el porvenir de la cultura agrícola escolar; pero hay que insistir en la obligación de las asociaciones agrícolas y pecuarias de poner a contribución sus recursos y buena voluntad, a fin de conjurar el peligro de que fracase esta empresa por hastío o falta de elementos.

El estado de la Hacienda no permite hoy ni consentirá mañana gastos extraordinarios, pues el déficit pasa de mil millones y los indicios son de mayores descubiertos para el porvenir.

Las asociaciones agrícolas, sin otros estímulos que los de su conveniencia, deben costear las enseñanzas y prácticas de las Escuelas de niñas, y nada harán que no esté de conformidad con el interés público, empleando sus disponibilidades en ampliar el número de campos agrícolas.

Las conmociones sociales que se han originado a la terminación de la gran guerra han llevado a los campos peligrosas novedades, que antes sólo se conocían en los centros fabriles.

Contratos como la *medianería* que unían al propietario de la tierra y al colono con lazos de mutuo interés y fuertes vínculos de afecto, han pasado a la historia, porque a las disciplinas de la cordialidad han sustituido las solicitudes del egoísmo y los odios de clase.

Importa mucho que una juventud de alma sana, adiestrada en las prácticas culturales modernas y bien capacitada del valor social que debe concederse a las propagandas de utopistas que jamás conocieron las realidades de la vida campesina, sea la que se encargue de las explotaciones agrícolas.

Hay que hacer saber a la juventud que, respetando el derecho de propiedad, las normas cooperativas han conseguido en todos los países progresivos que las faenas agrícolas se realicen por los campesinos agrupados, actuando como socios industriales y capitalistas.

Los arriendos colectivos y las cooperativas agrícolas integrales han puesto término a los conflictos que originaban

los salarios y las horas de trabajo, y al encargarse estas organizaciones de los latifundios, se intensifica y ordena la explotación del suelo y se pone término a la lucha de clases.

Al problema de la vivienda y a la educación de los niños atienden con singular fortuna las cooperativas integrales agrícolas.

La Real orden de 17 de octubre de 1921 la considero un gran acierto, y, por lo mismo, aspiro a ensanchar el radio de acción de su benéfica influencia.

Hago punto, y dejo para otra carta particulares que estimo de gran interés.

Reciba usted un saludo afectuoso,

RIVAS MORENO

DESDE BURGOS

Importante acto pro-cultura

El día 10 se celebró en el Centro de enseñanza la Universidad Pontificia de San Jerónimo el importante acto pro-cultura organizado por todos los Maestros de esta provincia. El amplio salón-teatro estaba lleno completamente. En la presidencia de honor vimos al representante del Excmo. Sr. Cardenal-arzobispo, Presidente de la Diputación, Alcalde, Delegado regio, Jefe de la Sección administrativa, etc. Los partidos enviaron numerosas comisiones de Maestros. En la presidencia efectiva hallábanse todos los Inspectores y Profesoras de la Escuela Normal de Maestras.

El Inspector-Jefe, con elocuente palabra, con gran elevación de conceptos, inspirado siempre en un acendrado patriotismo, hizo la presentación de los oradores. D. Julio Saldaña, al terminar, fué muy aplaudido y felicitado.

El Sr. Serrano, Maestro nacional del Hospicio, hizo una verdadera apología de la Escuela, de los fines grandiosos que tiene que cumplir, de los problemas con ella relacionados, del abandono en que la han sumergido los políticos. En párrafos hermosos resaltó su importancia, la sublimizó, la presentó tal y co-

mo ella es: regeneradora de los pueblos.

El Sr. Martínez Page, Maestro nacional de Alba, puso de manifiesto que faltan treinta mil Escuelas; que de las veintiocho mil que hoy tenemos, diez y siete mil no reúnen condiciones pedagógicas, y doce mil son antihigiénicas; que las Normales se despueblan; que el Magisterio no puede vivir con los sueldos actuales, y mucho menos con las «cuatro» pesetas con «cincuenta» céntimos que perciben diariamente la mayoría de los Maestros. Terminó aconsejando que cada cual haga los comentarios que le proporcione el actual estado de cosas. (Muchos aplausos.)

El Sr. Carreira, director de «Nueva Luz», con enérgicas frases combatió a los causantes de que en España la Escuela y el Maestro no sean considerados como los principales elementos del país. Atacó con dureza a los que votaron en contra de la reivindicación económica del Magisterio, e hizo ver la conveniencia de que en nuestra patria surgiese un Mussolini que corrigiera los desenfrenos y acabara con las injusticias. Se refiere a la campaña nacional pro-cultura iniciada y dirigida por el Sr. Revenga en

el memorable acto del Ateneo de Madrid de la Asamblea de Maestros del segundo Escalafón, interinos, sustitutos y sin servicios, y dice que confía en que ha de traer consigo el tiempo de la justicia, ya que no es posible otra cosa, porque el pueblo está con nosotros. Su elocuente discurso fué premiado con grandes aplausos.

El Sr. Díez Guirao de Revenga, ex diputado agrario y «leader» de la gran cruzada pro-cultura, en medio de una clamorosa ovación, empezó su discurso, verdaderamente grandilocuente. Ensalzó a la mujer española, y muy particularmente a la burgalesa. Puso de manifiesto cómo la mujer puede contribuir al engrandecimiento de la patria, de esta vieja España, que es también mujer, y mujer llorosa, sangrante por las heridas de la injusticia. Retrató, con pinceladas sublimes, con frases fogosas, muy sentidas, a la tierra del Cid. Tuvo un gran recuerdo para la frase «Escuela y Despensa» del inmenso Costa: de los Maestros y de los agrarios, de la Escuela y del campo ha de surgir la España nueva. Analizó los problemas de la Escuela y los problemas agrarios; hizo resaltar cómo los políticos, a pesar de aumentar cada vez más los tributos, contribuían a que los Maestros sigan teniendo «hambre y sed de justicia». Para que ese estado de cosas termine, para que se tienda la vista a los humildes, para que los problemas de la enseñanza tengan urgente solución, recorrerá España entera. Al acto de Madrid, de Murcia, de Cartagena, de Toledo y este de Burgos, sucederán otros y otros. Hay que redimir a la Escuela y al Maestro en beneficio del progreso, de la cultura del país, y el triunfo llegará, y llegará, pese a los partidarios de que sigan dominando las tinieblas de la ignorancia, arma poderosa del caciquismo.

Una hora duró el admirable discurso del Sr. Revenga, que fué interrumpido frecuentemente por grandes aplausos y pruebas de aprobación e identificación.

Inmediatamente se obsequió a D. Luis Díez Guirao de Revenga con un banquete, que sirvió el Hotel de Avila. Asistieron las representaciones de los partidos, los oradores, el presidente de la Asociación de subalternos del Estado, el Sr. Puente, director de «El Castellano»; el Sr. Cardiel, por «Diario de Burgos», y el Sr. Yudego, por «La Imparcialidad». Presidió el Sr. Díez Guirao de Revenga.

Después, brindaron elocuentemente los Sres. Martínez Page, Saldaña, Carreira, Arellano, Gómez de Balles, Puente, por la prensa, y Bais. El Sr. Díez Guirao de Revenga hizo otro discurso tan sustancioso e importante como el de la mañana. Recomendó a todos que la campaña pro-cultura la lleven a los pueblos, y que, sin discursos floridos, con lenguaje sencillo, toco si precizan las circunstancias, se haga ver a los compañeros que la Escuela es fuente de riqueza y de justicia, y que mientras vivan alejados de ella, despreocupados de ella, no tendrán ni lo uno ni lo otro, cosa que mantiene el caciquismo, la política farfante y la yernocracia. Terminó entre grandes aclamaciones, aplausos y vivas a España, a Burgos y al Magisterio.

* * *

¿Comentarios?

Muchos se desprenden de este importantísimo acto pro-cultura, que a grandes rasgos acabo de reseñar. El primero es que cuando los Maestros, a impulsos de un mismo ideal, se unen y olvidan sus diferencias, consiguen que lo que organizan sea un éxito grandioso, y que la opinión fije en ellos su atención, su simpatía y su apoyo incondicional. La Asociación del Magisterio primario burgalés y la Delegación provincial de Maestros del segundo Escalafón, al ponerse de acuerdo para ese acto, no han hecho más que cumplir con un deber, y por ello merecen un aplauso sincero.

El segundo es que urge, en vista del entusiasmo y de la grandiosidad del acto de aquí, y de los ya celebrados en el Ateneo de Madrid, en Murcia, Cartagena y Toledo, no retroceder en el camino emprendido y continuar y extender la campaña pro-cultura por toda España, para que el pueblo y todas las fuerzas vivas de la nación se enteren del abandono que sufren, con injusticia manifiesta, el Maestro y la Escuela.

* * *

Al calor del entusiasmo despertado por los elocuentísimos y vibrantes discursos del Sr. Díez Guirao de Revenga, entre importantes elementos circulaba la idea de organizar para la primavera próxima un acto pedagógico-agrario de verdadera resonancia.

¿Llegará a cuajar esa hermosa idea?... La Comisión organizadora del acto pro-cultura, que tantas felicitaciones ha recibido por sus aciertos, tiene la palabra.
EL CORRESPONSAL.

PROPAGANDA PRO-CULTURA

A la opinión.—Convencidos los Maestros nacionales de que van relegándose a último término los complejos problemas relacionados con la Escuela, han decidido recorrer los pueblos más importantes de España en cruzada redentora, para poner de relieve el abandono en que se nos tiene y la imperiosa necesidad de dejar a un lado la suicida indiferencia en materia de enseñanza, si queremos acabar de una vez con la vergonzosa lepra del analfabetismo.

No estamos solos. Espontáneamente, generosamente, se ha puesto a nuestro lado el ex diputado a Cortes D. Luis Díez Guirao de Revenga, hombre de recto temple y decidido paladín de los pequeños, de los humildes, de los postergados. Gracias a su actividad y a su entusiasmo, acaban de obtener los subalternos una honrosa reivindicación de carácter económico. Y gracias también a él, conseguiremos que el ambiente sea más propicio para la Escuela y el Maestro. El terreno ha quedado bien sembrado en Murcia, Cartagena, Toledo y Burgos. Y seguiremos camino adelante, hasta conseguir nuestros fines, porque es el único medio de alcanzar el engrandecimiento de la Patria.

Compenetrados desde luego los santanderinos con la justicia de la oportuna y necesaria campaña pro-cultura que se inauguró con gran éxito en el Ateneo de Madrid, allá en el mes de julio, seguramente acudirán al acto que se celebrará el domingo próximo, a las once de la mañana, en el salón de actos del Instituto general y técnico, y que será presidido por nuestras autoridades.

Por el primer Escalafón, SANTIAGO GONZALEZ OLMOS; por el segundo Escalafón, JOSE FERNANDEZ ESTEBAN; por la «Voz del Magisterio», PEDRO SAIZ HORTIGUELA; LEONCIO SUAREZ, Vocal de la Nacional; por «El Magisterio Cántabro», ISAAC DE LA PUENTE.

Santander, 1922.

“ENTRE MONTAÑAS”

Ejemplar, 5.00 pesetas.

Actos culturales en Miranda de Ebro

Aprovechando la circunstancia de ser dicha ciudad punto céntrico para la asistencia de muchos Maestros alaveses y burgaleses, los Inspectores de Burgos D. Juan Llarena y doña Anunciación de los Mozos, y el Inspector de Alava, D. José María Azpeurrutia, para mejor cumplir con lo ordenado en el artículo 25 del Real decreto de 5 de mayo de 1913, y de acuerdo con la Asociación de Maestros nacionales del partido de Miranda, han organizado unos actos de cultura que se verificarán allí en los días 17 y 18 de este mes con arreglo al siguiente programa:

Domingo 17.—Mitin público en el teatro, a las once de la mañana, para imbuir en el pueblo las excelencias de la Escuela, en el que tomarán parte, entre otros oradores, el alcalde de Miranda, el Delegado regio de Alava, señor Elío, y los Inspectores citados.

Lunes 18.—*Por la mañana:* A las nueve y media, en la Escuela de Allende, dos lecciones con niños sobre temas de lengua castellana, dadas por dos Maestros (uno alavés y otro burgalés).

Después, discusión entre los Maestros, encauzada por los Inspectores, respecto del valor metodológico de las lecciones explicadas.

Por último, las conferencias reglamentarias de fin de visita de los Inspectores Sres. Llarena y Azpeurrutia y señorita De los Mozos.

Por la tarde: A las tres, en la misma Escuela, discusión del tema «La enseñanza de la lengua conforme al método activo e inspirada en principios racionales. Escasa valía de la Gramática como medio de posesión del idioma», del que será ponente un Maestro, cuyo nombre se anunciará oportunamente.

Manual del Maestro

Ejemplar, 3.50 pesetas.

DESDE FRANCIA Y BELGICA

Diario de una excursión de Maestros

NOTA PRELIMINAR

Por Real orden de 30 de octubre de 1922 se organiza un grupo de Maestros, integrado por los del Grupo escolar «Príncipe de Asturias», para que visiten los establecimientos escolares de Francia y Bélgica.

Lunes 20 de noviembre de 1922. Salida de Madrid.

Martes 21 de noviembre. Visita a la Escuela comunal de niños de Hendaya. Llegada a Burdeos. Instalación en el Hotel Carnot, rue de la Gare, 27.

Miércoles 22 de noviembre. Presentación en el Consulado de España, y visita al Rector de la Universidad por la dirección del grupo de pensionados.

Por la tarde se visitan las Escuelas elemental de niños y maternal, de la rue Paul-Bert, números 1 y 3, respectivamente.

Jueves 23 de noviembre. Es día de vacación completa en las Escuelas de Francia. Por la mañana se visitan las iglesias de Sainte Croix, Saint Michel, Saint Seurin y la catedral. Por la tarde, el Museo de Pintura y Escultura, el Instituto o exposición colonial de Burdeos, el Palacio Gallien y el Parque de la ciudad.

Viernes 24 de noviembre. Por la mañana, Escuela elemental de la rue Montgolfier.

Por la tarde, Escuela Nansouty, Cours de la Somme, 294.

Sábado 25 de noviembre. Mañana. Visita a la Escuela de niñas de la rue des Ayres, 62.

Tarde. Escuela práctica y normal de reeducación profesional de mutilados y estropeados de la guerra.

Domingo 26 de noviembre. Por la mañana. Visita a la sinagoga, capilla protestante y cementerio católico.

Por la tarde se visita el Museo de Historia Natural y Prehistórico y se recorre el puerto.

Lunes 27 de noviembre. Ocho mañana. Es-

cuela de niños de la rue d'Arés (Saint Bruno).

Tarde. Escuela maternal, instalada en el mismo edificio que la anterior.

Noche. Salida de Burdeos con dirección a Bruselas.

Martes 28 de noviembre. Viaje de París a Bruselas. Al paso del tren pudo apreciarse algo de los terribles efectos de la guerra.

En la estación de Bruselas esperaba al grupo de Maestros nuestro compatriota, D. Jaime Mir, cuyas gestiones nos facilitaron rápidamente alojamiento.

Momentos después de la llegada admirábamos en la Gran Place algunas de las más bellas curiosidades de Bruselas.

Miércoles 29 de noviembre. Nueve mañana. Inspección y Dirección de enseñanza. Allí están los Sres. Nyns y Devogel. Uno y otro pronuncian sentidas frases de bienvenida en las respectivas visitas que se les hizo.

Una y media de la tarde. Escuela de niños, número 10, rue Rollebeeck, 22. El director explica la organización.

Se asiste, toda la sesión, a una clase del grado preparatorio en donde se realizan ensayos del método Deeryoly.

Jueves 30 de noviembre. Nueve mañana. Se permanece toda la sesión, en la clase de anormales de la Escuela antes citada.

A las dos de la tarde. Visita al Museo histórico y arqueológico de Bruselas, instalado en la Maison du Roi, dirigidos por uno de los conservadores del mismo.

Viernes 1 de diciembre. Ocho y media mañana. Se asiste a los diferentes ejercicios realizados durante la sesión matinal en la clase de retrasados correspondiente al quinto año (Escuela número 10).

Tarde. Se invierte la sesión en presenciar las clases en la sesión de *anierés* del primer año, del grado tercero, en la misma Escuela.

Sábado 2 de diciembre. Mañana. Se asiste a clases de Cálculo, Ciencias y Lec-

tura, en una sección de segundo año, del grado preparatorio.

Tarde. Clase de cuarto año. Se vió trabajar al Maestro y a los niños en ejercicios prácticos de Ciencias usuales y de Sistema métrico.

Domingo 3 diciembre. Excursión a Waterloo. Se hace parte en tranvía y parte a pie. Se recorren los lugares históricos evocadores de la jornada que decidió la suerte de los pueblos europeos.

Crónica General

De Marruecos

«Ayer, a las diez, enemigo rompió fuego sobre la plaza de Alhucemas desde la Rocosa, haciendo durante el día veintitantos disparos.

La pieza de 7,5 que el enemigo tenía emplazada no hizo fuego, creyendo esté inutilizada, y otra nueva de 7 centímetros ha debido sufrir desperfectos de consideración, puesto que después de un disparo de mortero que hizo explosión en su emplazamiento, no volvió a hacer fuego; continuando plaza destruyendo nueva batería, donde celebraban sus juntas, y la casa del hermano de Abd-el-Krim. Yebel Sadun sólo hizo un disparo de 7,5. Por nuestra parte, sin novedad en el personal.

Aviación reconoció mañana y tarde el frente comprendido entre Izumar y Tizzi-Alha, no observándose concentraciones enemigas en ninguna parte. No ha ocurrido variación notable en situación general territorio ni la harca que existe en este frente.»

De Madrid

En la tarde de ayer se reunieron en la Presidencia con el marqués de Alhucemas los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Gobernación.

Debieron tratarse asuntos que quedaron pendientes en el Consejo de anteayer; pero es claro que sólo como cambio de impresiones.

Algo se habló del pleito del nombramiento de alcaldes, y desde luego de la designación de persona para el Gobierno civil de Barcelona.

Mañana se reunirá de nuevo el Consejo, que será interesante, por ser muchos los asuntos de actualidad.

De provincias

En Barcelona un atentado sindicalista. A la una, en la calle de Calabria, esquina a la de Diputación, el vigilante de la

primera de esas calles, Pascual Laporta, que desde hacía largo rato veía pasar por aquellos parajes a cuatro individuos sospechosos, comunicó sus recelos a su compañero Julián Font, vigilante de la calle de Viladomat, y al guardia de Seguridad Julián Expósito.

Juntos dieron el alto a los cuatro individuos, quienes contestaron a tiros de pistola, dándose inmediatamente a la fuga.

El vigilante Laporta cayó tan gravemente herido, que falleció a los pocos momentos, y resultaron heridos en el pie y en el brazo derechos, respectivamente, el guardia de Seguridad y el otro vigilante.

La situación social en Barcelona se agrava. Los sindicalistas se proponen nombrar Comités obreros en las fábricas, los cuales fiscalizarán todas las funciones. Los patronos han publicado una nota en la que protestan de estos propósitos, y dicen que rechazarán todo lo que merme sus atribuciones.

Extranjero

En la sesión de la Conferencia de Lausana de esta mañana, Ismet bajá pronunció un extenso discurso.

Comenzó culpando a las potencias extranjeras de que alientan las sublevaciones de las minorías que viven en Turquía.

Refiriéndose a las devastaciones griegas en Asia Menor, Ismet bajá leyó cifras procedentes de la Cruz Roja, según las cuales 20 grandes ciudades y más de 1.400 pueblos han sido destruidos. El Gobierno otomano está dispuesto a mostrarse equitativo y conciliador con relación a las minorías, pero quiere ser independiente.

Ismet bajá pronuncia frases de simpatía hacia los israelitas; pero cuando habla de los armenios rechaza con gran violencia la idea de la creación de un hogar armenio.

Le contesta lord Curzon, quien pronuncia un enérgico discurso en nombre de los aliados.

Comenzó recordando el tratamiento de los turcos con las minorías, y especialmente con los armenios, hasta el punto que éstos, que eran antes de la guerra tres millones en Turquía, ahora no son más que 130.000.

Lord Curzon emplea luego un tono amenazador para los delegados turcos, diciendo:

«Nos separaremos tal vez antes de lo que ustedes piensan, y el mundo se informará consternado de que la delegación turca responde aquí con lugares comunes a las proposiciones precisas de los aliados.»